

En Brasil se despliega el terror

Desconocidos incendiaron un campamento del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST). Bolsonaro considera a las acciones del MST como "terrorista".

En la noche del martes pasado (30 de octubre), cuatro personas llegaron hasta un campamento del MST, prendieron fuego cerca de las precarias viviendas y huyeron en moto. El hecho ocurrió en la Comuna Irmã Dorothy en Ceará, al Nordeste de Brasil.

El campamento de Irmã Dorothy reúne a 150 familias que desde hace 4 años ocupan el lugar. El MST conduce ocupaciones de tierras improductivas para que sirvan de sustento a campesinos.

En su Web. el Movimiento manifestó que este tipo de acciones de odio y violencia lastiman a la democracia, señalando además que el problema agrario "no se soluciona con violencia sino con políticas públicas". El MST también ratificó que continuará la lucha por la expropiación de los latifundios improductivos.

El electo presidente Jair Bolsonaro dijo en su primera entrevista que no dialogará con el MST, reiterando su posición de promover que las ocupaciones de inmuebles sean consideradas como actos terroristas.

En el mismo sentido, organizaciones de propietarios rurales postularon al diputado Jeronimo Goergen como futuro ministro de agricultura. Goergen presentó en febrero pasado un proyecto para tipificar como terroristas a las ocupaciones de propiedades privadas o públicas. La legislación actual exceptúa explícitamente de esa categoría a los hechos derivados de demandas reivindicatorias.

Leandro Scalabrim, de la Red Nacional de Abogados y Abogadas Populares, consideró ante el medio Brasil de Fato que la propuesta de Bolsonaro y Goergen constituye una de las más graves iniciativas de criminalización de la lucha social desde la re democratización del país. Al respecto, advirtió que una medida de ese tipo implicaría un retroceso en los compromisos asumidos por el Brasil en el ámbito internacional e institucionalizados en la Constitución Federal.